

--- B Mosquera hijo
4405 Holly Hill Road
College Heights
Hyattsville, Maryland.

Junio 25, 1947.

Mi estimado Salvador:

Con grán placer he recibido tú última carta. Los artículos que me envían han merecido no solo agrado de mi parte sino mi calurosa alegría al verte reaccionar. Entre otras cosas, esta palabrita está hoy tan en voga que es casi chistosa. Pronto podremos contar el cuento del burro cargado con sal en el antro del Senado Norteamericano. ¿Veremos si Taft puede con la carga remojada? Como notarás arriba, me he cambiado de dirección; mejor dicho de localidad por completo. Estoy ahora en la Universidad de este Estado ya dedicado a mis estudios de Agricultura y no sabes cuanta alegría esto me da. Ah, Salvador, el tiempo realmente pasa pronto; los años no habrán de cambiarme en lo más mínimo y ahora más que nunca siento la inmensa satisfacción de contar con un amigo que ante la adversidad está lleno de optimismo, sinceridad e inteligencia. Ojalá puedan las palabras y los años pagarte en algo tu íntegra confianza y tu tan noble trabajo.

Al amigo que me recomendaste ver no me fué posible localizarlo. En esos días tenía exámenes y ello también sirvió para dilatar me algo en contestar tu carta. Ambas cosas he lamentado pues estoy seguro que hubiese sido sumamente interesante haber hablado con el amigo de la Espada. Te agradezco la amabilidad.

Como me pediste mi opinión, cosa que me ha llenado de goce, quiero hacer algunos comentarios sobre tus artículos recientemente publicados. Cuando digo comentarios se me hacen difíciles las palabras porque comentarios son verdaderamente innecesarios ante la claridad de exposición que has hecho; solo quizás algunas ideas en relación al tema general puedan servir de complemento a tus tan prolifos temas. Ultimamente he estado pensando mucho sobre un terrible oportunismo que ha crecido, casi sin oposición, en nuestra patria. He pensado también en la posible existencia de una relación de ideas de liberalismo pequeño-burgués con el movimiento sindicalista que caracteriza ese "obrerismo" nuestro. Naturalmente que estas expresiones y lo que ellas encierran merecen una mayor explicación que por el momento es casi imposible. Pero todos estos pensamientos no han sido en vano pues en su comprensión he enriquecido mi intelecto. Es triste tener que admitir una derrota momentanea por parte de AD al verdadero movimiento agrario nuestro. Sin embargo, admitirla, es sembrar cosechas de futuras victorias. Esta derrota no ha sido solamente un defraude de esperanzas para el campesino o una más derrota política para la oposición burguesa de nuestro país; esta victoria de AD no ha sido otra cosa que un hecho histórico del movimiento liberal, ha sido la expresión del pequeño-burgués como clase. Te recordará el actual estado político venezolano al mismo en la Europa de 1848 y subsiguientes años; con variaciones, por supuesto, pero en el fondo lo mismo: una lucha de clases en la que la pequeña burguesía y el elemento liberal de esa clase triunfan ante un elemento proletario, campesino ~~desposeído~~ y establecen principios, que tu bien conoces, destinados a derrumbar todos esos principios y privilegios de una alta burguesía oligárquica. Tal, como realidad aparente es nuestra situación actual.

C. 1947.5

Tu carta, Salvador, me ha traído nuevo amor a la lucha y ha acrecentado mi odio hacia todo eso puramente tradicional como lo es en efecto nuestra situación política. Mis palabras, mi opinión sobre tu trabajo no son otra cosa que mi demostración de haber aprendido más de lo que sin el habría. Esto, todo esto, te lo agradeceré por toda mi vida. Si pudiese explicarte en unas pocas palabras cuán facil hicistes para mí la comprensión de nuestro problema agrario, haría un trabajo milagroso, demasiado precioso para mi simple disposición; sin embargo, la facilidad para comprender por parte mía se debió casi exclusivamente a mi interés en hacerlo. Creo que esto es posible en la mayoría de los casos. Te ruego no me creas pedante, pero todo esto se hace necesario para mi comentario.

Se me ocurre que la lucha política, puramente política, se puede llevar al campo de la lucha ideológica y en esta última los más fuertes en convicciones siempre ganan. Indudablemente que todos aquellos partidarios de AD con más o menos capacidad intelectual tienen una noción bastante concreta de lo que realmente nuestro problema agrario es; es decir, saben porqué no hay producción y cuales son los factores económicos y sociales que tienen que ver directamente con la asombrosa ignominia de nuestro campesinado. Estoy seguro que también tienen noción cierta de las cifras y demás estadísticas que comprueban nuestro grave problema demográfico; en síntesis, no hay duda que el movimiento liberal que encierra AD tiende más hacia la incomprehensión de ideas que hacia el entendimiento de nuestra realidad material. Más de una vez tu habilmente has hecho una exposición de nuestro problema sin duda a discusión, otros han expuesto lo mismo en una y otra ocasión pero las filas de AD no se han movido por el simple entendimiento de lo que realmente sucede; muy al contrario se han dirigido hacia donde el oportunismo político y la confusión de ideas les ha llevado: al establecimiento de una democracia burguesa en donde solo el tiempo y las posibilidades habrán de acabar con todos esos males con que confronta nuestro pueblo. Claro que todo esto no es tan facil como lo pongo ni tan simple como lo quiero describir, pero hay mucho de verdad en la "noble" tarea de ese partido al querer establecer la perfecta burguesía en nuestro país contemporaneo. Tú sabes mucho mejor que yo que dentro de AD, aún dentro de sus líderes hay personas de íntegra convicción política y otros elementos progresistas de integridad personal pero fuertemente ligados a una confusión de ideas. Por ahora AD ha conquistado el poder — como parece ser con profundas raíces — y no creo posible un cambio en esa política de "Reivindicaciones" y de reformas propias de la pereza. Por esto cuando me mencionastes la posibilidad de la participación de nuevas fuerzas en la lucha y florecimiento y energía de la misma por parte de los sectores de la izquierda revolucionaria y el elemento marxista no he dejado de alegrarme y de cifrar esperanzas en que tal cosa suceda.

Si esa lucha se pudiese llevar al campo de la ideología por medio de una organización eficiente muy posiblemente se crearía un estado de confusión entre todo ese movimiento liberal de que AD está impregnado. Creo que debe ser en el campo de la lucha intelectual más que en el de las cifras en donde yace la victoria de la Reforma Agraria y la organización del campesinado como clase. Me baso para esto en mi creencia que AD sabe con conciencia que nuestro problema económico es un problema puramente social y que el preconcebido olvido de esta realidad se debe más a los intereses de un clásico oportunismo (no olvidando los intereses de clase del sector pequeño-burgués en sus filas) que a una mala interpretación del problema.

Que nuestro elemento progresista pueda ser confundido y traído hacia el movimiento radical es más que posible. Sin embargo mientras eso no suceda creo difícil la realización de una verdadera reforma agraria y la completa aniquilación del latifundio. Mientras tanto el oportunismo político hará de las suyas y no debe sorprendernos que hasta deseen la intervención del capitalismo yankee para nuestro desarrollo. *Cualquier desarrollo!*

Todo, todo esto no da sino tristeza; especialmente para mí Salvador. Con cuantas ganas quisiera poder trabajar por lograr algo que verdaderamente proporcione una ayuda al bienestar de nuestro campesino, pero ya ves hasta los más íntimos deseos tendrán que esperar. No sé como te parecerá esta carta, que entre otras cosas es bastante poco concisa, pero si quisiera saber tu opinión y consejo al respecto de lo que en ella te he informado. Quizás tu puedes disponer del tiempo para escribir un folleto en donde pudieses de una vez por todas concretar la idea esencial de la reforma y sus puntos de vista económicos; si pudieses tiempo para eso creo que harías una labor de inalcanzable magnitud para el buen entendimiento y la propagación de la idea..

Sobre la excelencia de los artículos tengo muy poco que decir fuera de expresarte mi agradecimiento por habermelos enviado. Por favor enviame cualquier otro que en este lapso hayas escrito y tenme informado del resultado definitivo de la constitución. Te ruego amigo mío que me seas amable en tenerme informado ya que a travez de tí es la única forma en que puedo saber realmente lo que pasa allá. Estoy empezando un pequeño trabajo que espero podré hacer durante estos meses de verano; estoy seguro que a tí te agrada conocerlo una vez terminado. Creo que voy a Venezuela dentro de poco tiempo y entonces podremos hablar más detalladamente sobre todo esto. Mientras tengo el placer de recibir noticias tuyas espero que pensarás acerca de lo que he dicho y si existen o fuese posible hacer existir un factor que dividiese las filas de AD y que enrumbase a sus elementos progresistas hacia la verdadera izquierda. Sin más y deseandote bienestar te abraza;


Bernardino Mosquera hijo.